

Formación de intérpretes profesionales en Cuba: principales tendencias históricas

Training of professional interpreters in Cuba: Its main historic backgrounds

Lic. Diana Oliveros-Domínguez

didi@uo.edu.cu

Dr. C. Yaritza Tardo-Fernández

tardo@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La formación de intérpretes en Cuba tiene como premisa fundamental preparar un profesional capaz de mediar entre hispanohablantes y no hispanohablantes en nuestra situación histórico-concreta. El presente artículo de investigación tiene como objetivo analizar las principales tendencias históricas de la enseñanza de la habilidad de interpretación en la Universidad de Oriente, teniendo en cuenta su dinámica y el tratamiento didáctico a los factores cognitivos que intervienen en el proceso de interpretación. Ello permite profundizar en las características esenciales de este proceso a partir de un estudio del tratamiento a la memoria a corto plazo y los medios didácticos empleados para su desarrollo, y cómo precisar tres etapas fundamentales en esta evolución.

Palabras clave: habilidad de interpretación, memoria a corto plazo, historia, formación.

Abstract

The formation of interpreters in Cuba has as its main goal to train a professional who is able to mediate among Spanish speakers and not-Spanish speakers in our historic situation. This research article aims to analyze the main backgrounds of interpretation teaching at Universidad de Oriente, taking into account its dynamics and the didactic treatment of the cognitive factors involved in the interpretation process. This enables to deepen into the main characteristics of the process, through a study of short-term memory training and the didactic devices used for its improvement; and establish three main stages in the evolution.

Keywords: interpretation skill, short-term memory, history, training.

Introducción

El intérprete es mediador lingüístico por excelencia. Es la persona encargada de convertir un pensamiento o expresión de la lengua de salida, en una expresión con significado comparable en la lengua de llegada. Por consiguiente, el proceso de formación de intérpretes adquiere singular relevancia, ya que debe contribuir a la formación de los estudiantes para una actuación competente que les permita desarrollar los procesos relacionados con la mediación lingüística, lo que implica que deben ser capaces de coadyuvar, como traductores e intérpretes, en nuestra situación histórica concreta, a la comunicación entre hispanohablantes y no hispanohablantes que utilicen la lengua extranjera; para lo cual se precisa contar con ciertos conocimientos y a su vez desarrollar ciertas capacidades, habilidades y competencias a utilizar en el proceso de interpretación.

Entre los principales retos que tiene actualmente la formación de intérpretes profesionales está la necesidad de un profesional capaz de realizar una actuación competente de mediación lingüística. Para ello se requiere contar no solo con las lenguas de trabajo, sino también con buena capacidad de análisis y síntesis, facultad de concentración, memoria excelente, elocución adecuada, gran curiosidad intelectual, tacto y diplomacia. Por tanto, el ejercicio de esta profesión supone el desarrollo de competencias y capacidades cognitivas de los futuros graduados (Espí, 2011).

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la habilidad de interpretación en la formación de intérpretes profesionales requiere aún de un proceso de análisis teórico y metodológico, pues muy pocos son los estudios que revelan criterios centrados en los factores cognitivos involucrados en el proceso de interpretación. No obstante, se requiere aún profundizar en el tratamiento didáctico-metodológico a la dinámica de este proceso en su historicidad, desde el desarrollo de la memoria a corto plazo.

El presente artículo de investigación muestra las principales tendencias históricas de la enseñanza de la habilidad de interpretación en la Universidad de Oriente, teniendo en cuenta su dinámica y el tratamiento didáctico a los factores cognitivos que intervienen en el proceso de interpretación. Ello permite definir las características esenciales de este proceso a partir de un estudio del tratamiento a la memoria a corto plazo y los medios didácticos empleados para su desarrollo, lo que favorece una actuación más competente del futuro graduado.

Fundamentación teórica

La disciplina Traducción-Interpretación, así como la disciplina Lengua Inglesa son consideradas la columna vertebral del proceso de formación de intérpretes en la Licenciatura en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera en la Universidad de

Oriente, pues son las que viabilizan el mejor cumplimiento de los objetivos del resto de las disciplinas de la misma y proveen al estudiante de conocimientos y habilidades, a la vez que desarrollan capacidades cognoscitivas que, en su conjunto, garantizarán un mejor desempeño de los futuros profesionales.

La valoración histórica que propone este artículo profundiza en la dinámica del proceso de enseñanza de la habilidad de interpretación y el tratamiento didáctico a los factores cognitivos, como criterio general de análisis, que se concreta en dos aspectos esenciales:

- Tratamiento didáctico al desarrollo de la memoria a corto plazo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de la interpretación, y
- Medios didácticos utilizados en las clases de interpretación

El análisis de estos indicadores permitió precisar tres momentos esenciales en la evolución de la enseñanza de la habilidad de interpretación en la Universidad de Oriente: una primera etapa de marcado carácter lingüístico y limitado desarrollo de la memoria a corto plazo (1989-1994), una segunda etapa con una apertura al tratamiento de los factores cognitivos para el desarrollo de la interpretación (1994-2010), y una tercera etapa que marca un desarrollo incipiente de la memoria a corto plazo y la capacidad de concentración (2010-actualidad).

En la primera etapa, el proceso de enseñanza aprendizaje de la habilidad de interpretación se vio en gran medida influenciado por los programas de formación de traductores e intérpretes en Europa, específicamente en España y Francia, los cuales estaban dirigidos a reforzar los conocimientos del idioma para optimizar el nivel de destreza oral e interpretativa, de manera que pudiera regir la capacidad comunicativa en la interpretación.

La década del 80 en nuestro país está relacionada con la aplicación del Enfoque Comunicativo en la enseñanza de idiomas. El foco principal de la enseñanza va a ser las funciones a las que el lenguaje sirve, es decir, lo que las personas quieren hacer o lograr a través de éste (Acosta, 2009). Esto trae consigo una serie de modificaciones dentro de los planes de estudio que van a acelerar el aprendizaje de la lengua inglesa en función de la interpretación dentro de la carrera que nos ocupa.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la interpretación era poco dinámico con un número muy reducido de horas dentro del programa de la disciplina Traducción-Interpretación. Las clases se desarrollaban a través de la utilización de materiales auténticos (escogidos por el docente), mayoritariamente textos escritos¹, de una temática general, leídos por el profesor, en un proceso en el que el profesor asumía protagonismo

¹Artículos de periódicos, revistas, libros. En aquellos momentos no existían las condiciones necesarias para reproducir textos orales.

al fungir al unísono como orador y evaluador del proceso, utilizando la pizarra como único soporte didáctico.

Una profundización en la dinámica del proceso permite revelar que los docentes se enfrascaban en la especificidad de las lenguas de trabajo para la formación de estrategias léxicas y sintácticas, preocupándose mayoritariamente por aspectos lingüísticos, lo cual deja a un lado las características formales y por tanto priva a los estudiantes de herramientas muy eficaces para la interpretación (atención, análisis y memoria).

Desde esta orientación, entonces, más que profundizar en la interpretación desde las particularidades de la habilidad, lo que interesa es el aprendizaje de las lenguas a tratar, al concebirlas como una necesidad para que los estudiantes pudieran expresarse bien, a lo que se integra las deficiencias durante la decodificación y transmisión del mensaje, debido a las limitaciones en el desarrollo de capacidades cognitivas, principalmente la capacidad de memoria a corto plazo.

En tal sentido los contenidos lingüísticos se constituyen en los elementos esenciales de la dinámica del proceso, a través de un aprendizaje esquemático de estructuras léxicas en función de la corrección lingüística.

Ya la segunda etapa resulta significativa porque supone el primer intento de abordar la interpretación desde posturas metodológicamente más científicas. El giro en la investigación lo protagonizan expertos en psicología y psicolingüística que muestran interés por la interpretación, pero no llegan a hacerla objeto de estudio en sí misma. En tal sentido vale destacar la labor de autores como Gile (1994) y Brisau (1994).

Los hallazgos de la neuropsicología y la neurolingüística han inspirado a los investigadores de la interpretación que han aplicado algunos de sus métodos y presupuestos. Así, Paradis (1994) propone un modelo neurolingüístico de procesamiento de la información verbal, así como de la organización mental cerebral de los individuos bilingües y de los mecanismos neurofisiológicos inherentes al uso del lenguaje y la memoria. La comprensión y la producción estarían al servicio del mismo substrato neuronal por lo que cuando un individuo bilingüe elige hablar en una lengua, los mecanismos de activación de la otra desaparecen. En otras palabras, la interpretación se explicaría porque los sistemas lingüísticos de las lenguas fuente y meta se activan a la par, pero en distinto grado.

Por su parte, en 1999, el European Language Council (ELC) vierte una serie de recomendaciones a través de su Thematic Network Project en el área de lenguas según las cuales la formación de la interpretación debe circunscribirse al ámbito universitario, con sus correspondientes facetas académicas y de investigación. El ELC sugiere que las

universidades dispongan de mecanismos legales muy flexibles para adaptarse a los constantes cambios de la sociedad y de las profesiones. Con la diversificación del mercado y el desarrollo de la información y la tecnología, se precisan nuevos conocimientos y competencias y con ellos nuevos contenidos que se articulan en función de este objetivo.

Es entonces con el despertar del interés de estos investigadores y sus aportes al desarrollo de la traducción oral, que se comienzan a tener en cuenta los factores cognitivos en el proceso de formación de intérpretes.

Esto se evidencia con la implementación, en el año 1998, del plan de estudio C perfeccionado en la Licenciatura en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera en la Universidad de Oriente. Con este plan comienza a percibirse una apertura trascendente a la incorporación de contenidos relacionados con las técnicas de interpretación y el desarrollo de habilidades y competencias extralingüísticas. Se reconocen la memoria a corto plazo y la capacidad de concentración como factores cognitivos importantes a desarrollar, a la vez que se incorpora la técnica de la toma de notas, como una de las herramientas básicas para el desarrollo de la habilidad de interpretación.

En esta etapa se comenzó a utilizar en las clases de interpretación, actividades donde se aplicaban técnicas de repetición, desde una perspectiva que aún adolece del nivel de sistematización exigido para el desarrollo de la memoria en la enseñanza de la habilidad y que permita garantizar un mejor desempeño en los educandos.

Sin embargo, aún cuando se muestran atisbos de una incipiente incorporación de estos elementos a la dinámica del proceso, todavía las acciones didácticas son insuficientes para desarrollar un proceso que se proyecte hacia una intencionalidad y sistematización profesional desde el desarrollo de la memoria a corto plazo, lo cual limita el vínculo de la misma con las especificidades formativas de los estudiantes desde su modo de actuación como futuro intérprete.

En tal sentido, las clases de interpretación mantienen el formato del profesor como figura principal encargada de escoger los textos a trabajar, esta vez se incorporan los textos orales a través de grabaciones de audio, además del uso tradicional de la pizarra y láminas y/o fotografías utilizadas para mostrar algunas técnicas de protocolo y etiqueta.

Se presta especial atención a la necesaria integración y aplicación de los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas en otras disciplinas del plan de estudio que coadyuvan a la formación del profesional, en el trabajo de la interpretación, la tipología de textos y sus características en ambas lenguas y la necesidad de utilizar la lengua española con claridad, coherencia, precisión, corrección y con riqueza léxica.

Con lo anterior se evidencia que el desarrollo del proceso mantiene la misma situación de enfoque eminentemente lingüístico, al no implementarse la sistematización de

contenidos relacionados con las capacidades cognitivas involucradas en el proceso de interpretación.

A partir del año 2010, entre los factores que mayor incidencia tienen en la formación de la interpretación, figuran los Planes de Estudio, que articulan las materias que cursará el estudiantado, su secuencia de aparición, así como la evaluación de los contenidos y de las destrezas. En segundo lugar se encuentra el perfil del profesorado, encargado de la instrucción y su progresión, y el del alumnado, que condiciona la práctica docente, el umbral de dificultad del material y el ritmo del programa de aprendizaje (Iglesias, 2007).

En esta etapa, con la implementación del plan de estudio D se experimentan algunos cambios para la disciplina; se incrementa el número de horas dedicado a la interpretación dentro de la Disciplina Traducción-Interpretación, se delimitan las interpretaciones por asignaturas independientes y se incorpora la TOASV² por primera vez en el currículo.

Al pertenecer esta disciplina al ciclo de ejercicios de la profesión, su objetivo es que los estudiantes dominen los contenidos particulares y desarrollen las habilidades profesionales básicas del objeto de trabajo de la profesión: la lengua extranjera como medio de comunicación interlingüística, que se manifiesta en el campo de acción de la interpretación.

Sus objetivos, por tanto, son terminales de la profesión y se apoyan en los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas en las disciplinas Lengua Inglesa, Estudios Lingüísticos, Panorama de los Países de Habla Inglesa, Literatura de Expresión Inglesa, Ciencias Sociales, Lengua Española y Cultura Nacional.

Las asignaturas de Interpretación se desarrollan mediante un sistema de conferencias y clases prácticas, en dependencia del carácter de sus contenidos, las conferencias para introducir elementos teóricos y las clases prácticas para el desarrollo de hábitos y habilidades en la interpretación.

En tal sentido, es válido destacar que la delimitación por asignaturas se considera un paso importante en el proceso de enseñanza de la habilidad de interpretación. Esto permite al docente hacer una selección de textos más contextualizada y centrada en los temas y tipos de interpretación pertinentes. Se trabajan discursos de diversos estilos funcionales: periodísticos, oficiales, socioeconómicos, etc., sobre temas específicos como la cultura de países anglófonos, política, leyes y comercio exterior; lo que provee al estudiante de la terminología necesaria para su desempeño profesional.

² TOASV: Traducción Oral a Simple Vista.

Debido a la incorporación de las tecnologías de la información y las comunicaciones, como soporte importante para desarrollar la dinámica del proceso, se utilizan textos digitales (audio y video) a través del uso de reproductores de audio y computadoras, así como enciclopedias y diccionarios digitales para el estudio independiente del estudiante y la preparación del profesor.

De la misma manera, se evidencian cambios incipientes en el desarrollo de capacidades cognitivas como la memoria y la concentración. Para ello, en el aula se llevan a cabo actividades de repetición de palabras y toma de notas, la mayoría de las veces en la lengua materna.

Aún cuando todos estos cambios representan un paso importante para la formación de intérpretes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la habilidad de interpretación en la Licenciatura en Lengua Inglesa, han sido escasos los cambios sustanciales en su dinámica que influyan positivamente en su desarrollo, desde la sistematización de contenidos relacionados con el desarrollo de factores cognitivos como la memoria a corto plazo.

La carencia de una lógica metodológica que oriente a los docentes en la dinámica del tratamiento a la memoria a corto plazo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de la habilidad de interpretación es un aspecto que requiere de atención dentro del proceso formativo.

De la misma manera, los aspectos curriculares de la formación de la interpretación es otro elemento poco abordado por parte de los investigadores. A diferencia del ímpetu registrado en la investigación de otras áreas de los estudios de la interpretación tales como la calidad, la investigación teórica curricular se encuentra muy atrasada (Sawyer, 2004). Sin embargo, la autora de esta investigación coincide con Emilia Iglesias (2007) que plantea que nuevos retos se abren ante la interpretación. Desde que se institucionalizara su enseñanza y surgiera la correspondiente proliferación de centros oficiales de formación en todo el mundo, como respuesta al aumento de los contactos y las relaciones internacionales y al desarrollo de las tecnologías de la comunicación, el aumento de la demanda de profesionales especializados en la comunicación y la mediación lingüística y cultural precisa una respuesta educativa eficaz.

Pero no siempre se pueden garantizar unos programas formadores de calidad cuando no se tienen en cuenta elementos determinantes como: herramientas pedagógicas rigurosas, incorporación de la tecnología a la didáctica, actualización de los programas, elaboración de medios didácticos pertinentes o la valoración de la competencia del estudiante de forma eficaz en todas las fases de formación, esto deviene en la necesidad de profundizar en la didáctica de este proceso desde una lógica coherente de sistematización de la memoria a corto plazo en la habilidad de interpretación.

En resumen, persiste una metodología limitada por parte del docente de la interpretación en cuanto al tratamiento de la memoria a corto plazo, lo que no favorece el desarrollo de la habilidad de interpretación, debido a que no se sistematizan los factores involucrados en el proceso como un todo integrador, limitando una actuación más competente del futuro graduado.

Métodos

Para el presente estudio se utilizaron métodos de carácter teórico y empírico como el histórico-lógico en la caracterización de las tendencias históricas del proceso de enseñanza-aprendizaje de la habilidad de interpretación y su dinámica, a través del desarrollo de la memoria a corto plazo. De igual forma, se empleó el análisis-síntesis, el cual se evidencia a través de la valoración del comportamiento de dicha historicidad y su estudio crítico a partir de los indicadores seleccionados, así como el análisis documental de los programas de estudio de la Disciplina Interpretación y la interpretación de las respuestas a las entrevistas realizadas a profesores de la carrera, como técnicas empíricas fundamentales.

A lo largo de todo el proceso ha estado presente, también, el enfoque hermenéutico-dialéctico, que ha permitido una lógica científica, en un tránsito desde la comprensión, hasta la interpretación y explicación del estudio en la evolución de su historicidad.

Resultados

El presente recorrido histórico por el proceso de enseñanza-aprendizaje de la habilidad de interpretación permite revelar un comportamiento tendencial dado por:

- Una dinámica del proceso que se ha proyectado desde una sistematización didáctica caracterizada por un tratamiento de corrección lingüística, llevado a la práctica a partir de un enfoque en las lenguas de trabajo, que transita desde un nivel de apertura inicial a contenidos extralingüísticos, hacia la introducción de factores cognitivos (capacidad de memoria a corto plazo) involucrados en el proceso de interpretación, pero que aún precisa de una lógica formativa mucho más sistemática y coherente en este sentido.
- Acciones didácticas aún insuficientes en el diseño y utilización de mediadores didácticos para el desarrollo de la memoria a corto plazo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la habilidad de interpretación.

- Se aprecia un nivel de apertura incipiente en el tratamiento de la memoria a corto plazo como herramienta importante en el proceso interpretativo.

Conclusiones

El análisis tendencial del proceso de enseñanza-aprendizaje de la habilidad de interpretación permitió revelar un insuficiente desarrollo de la misma, ya que existen limitaciones en el uso de procedimientos y medios didácticos en relación con el tratamiento a la capacidad de memoria a corto plazo, lo que no se corresponde con las necesidades reales de este profesional, afectando la pertinencia de la dinámica del proceso, pues no revelan sus particularidades esenciales, desde una sistematización pertinente de la lógica formativa de dicho proceso.

Referencias bibliográficas

1. Brisau, A., Godijns, R., Meuleman, C. (1994). Towards a Psycholinguistic Profile of the Interpreter. *Meta*, 39(1), 87-94.
2. Espí Valero, R. (2011). *La formación de traductores e intérpretes de nivel Superior en Cuba: cuatro décadas de experiencia en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana*. FLEX. Universidad de La Habana.
3. Gile, D. (1999). Testing the Effort Models' Tightrope hypothesis in simultaneous interpreting. A contribution. En Yudes Gómez, C., *Procesos cognitivos en intérpretes simultáneos: comprensión, memoria de trabajo y funciones ejecutivas* (Tesis doctoral inédita). Departamento de Psicología experimental y Fisiología del comportamiento, Universidad de Granada, España.
4. Iglesias Fernández, E. (2007). *La didáctica de la interpretación de conferencias. Teoría y práctica*. Editorial Comares.
5. Sawyer, D. I. (2004). *Fundamental aspects of interpreter education. Curriculum and assessment*. Amsterdam y New York: John Benjamin.